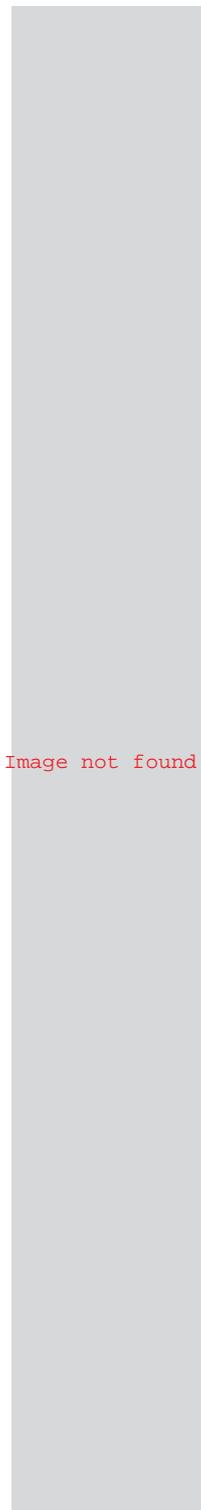


Fábula naturaleza

Jordi Gonell Barceló



Capítulo 1

Al día siguiente, en la montaña, estaba inspirado y escribí este fragmento con todo lo que podía contemplar mi mirada desde la atalaya.

Cogí papel y bolígrafo y apunté lo que vi: "Desde aquel punto tan alto de la atalaya se podía ver todo el paisaje que quedaba debajo mío. Se veían árboles, maleza, zonas urbanizadas y poblaciones ... pocas cosas quedaban encima, desde allí se divisaba toda la naturaleza, naturaleza que nos había hecho personas y que nos había permitido llegar a ese punto tan alto: nos había permitido llegar prácticamente hasta donde quisiéramos. Habíamos aprendido tanto de ella ... El hombre había sido el alumno más aventajado de la naturaleza y eso nos había permitido ser profesores del resto de animales y seres vivos que nos rodean. Pensaba, claro, que siempre hay algún alumno rebelde, que se incluye entre la fauna como un integrante más, que no quiere progresar. Su elección es quedarse allí, entre los perros y los gatos.

Y es que el crecimiento del hombre no ha sido fácil: el hombre, como mamífero, ha tenido que ir progresando poco a poco, y paso a paso es como se ha convertido en lo que es ...

Entonces vi como había sido la evolución de las especies: El hombre primero fue mono, un animal que se caracteriza por desplazarse sobre dos pies, y por su sociabilidad. Y es que el "hombre-mono" hacía muchas tonterías y se divertía mucho. Era un animal muy simpático, gracioso e inofensivo, pero no era muy respetado por el resto de animales, era el gracioso. Al menos eso es lo que debió pensar en ese momento el mono... había tantos seres que se comportaban así... Llegó un día en que alguno de los monos sintió pudor y se cansó de ser el necio del mundo, y observó lo que tenía a su alrededor, como hacía el lobo, un animal más temido, pensó que si la característica principal del lobo era la observación, él también podía observar. Además vio que la naturaleza le ofrecía mucho más. Por ejemplo, vio que la carne de otros animales era buena para comer y comenzó a cazar. Había progresado bastante, pero todavía le faltaba mucho... Había muchas especies con las que seguir aprendiendo.

Comenzó a captar las sensaciones que la naturaleza le daba, como hacen los felinos, y eso le permitió saltar sus primeros obstáculos. También vio que había animales muy ingeniosos que utilizaban su ingenio para pescar y cazar. De este modo el hombre se volvió un mejor cazador y pudo alimentar a sus hijos.

Ya había dos especies a las que agradecerles todo lo que habían hecho por él y para agradecerles cuanto le habían inspirado permitió que fueran sus compañeros más cercanos: domesticó gatos y perros, y les quitó el miedo que sentían por aquel ser que era capaz de razonar. A partir de entonces

siguió observando y captando todo lo que la naturaleza le proporcionaba: Y se dio cuenta que había animales que tenían una característica inédita hasta entonces, animales que cantaban y volaban, y que alegraban el paso del tiempo, los pájaros.

Y mientras iba aprendiendo, también iba ayudando estos animales a convivir con él.

Miré hacia arriba, y vi el águila. El hombre se quedaba impresionado con el vuelo de las águilas, que con sus grandes alas se sostenían en el aire sin mayor esfuerzo, de este modo, observando todos estos animales, el hombre descubrió que se podían hacer muchas cosas para mejorar su comodidad. Y es que el hombre fue tan perro que no se quería cansar desplazándose: paulatinamente se inventó la rueda, la bicicleta, los carruajes, los coches y las motos. Su inteligencia aumentó: se volvió un perro viejo, empezó a saltar los primeros obstáculos como los gatos. Estaba tan contento que comenzó a comunicarse, a hacer música y cantar como los pájaros, haciendo volar su imaginación consiguió, otra hazaña, uno de sus sueños: volar, imitando la grandeza de las águilas, así surgió el avión. Y lo vi claro, todo aquello era simple, el hombre hacía volar su imaginación y era terco como los toros.

Claro que cuando miraba hacia abajo me daba cuenta que el más grande de los inventos había sido otro:

Y es que yo me daba cuenta que justo antes, el hombre había sido mucho más primitivo y sencillo, sencillez que veía en el vuelo de aquellas dos mariposas, volando juntas y llenando el paisaje de colores. Dos mariposas que jugaban y que no sabían volar demasiado alto y se habían hecho grandes siendo, simplemente, unas larvas, un ser sencillo, primitivo, y sin complicaciones, que antes, mucho tiempo antes había sido "monocelular".